

Noviembre 83

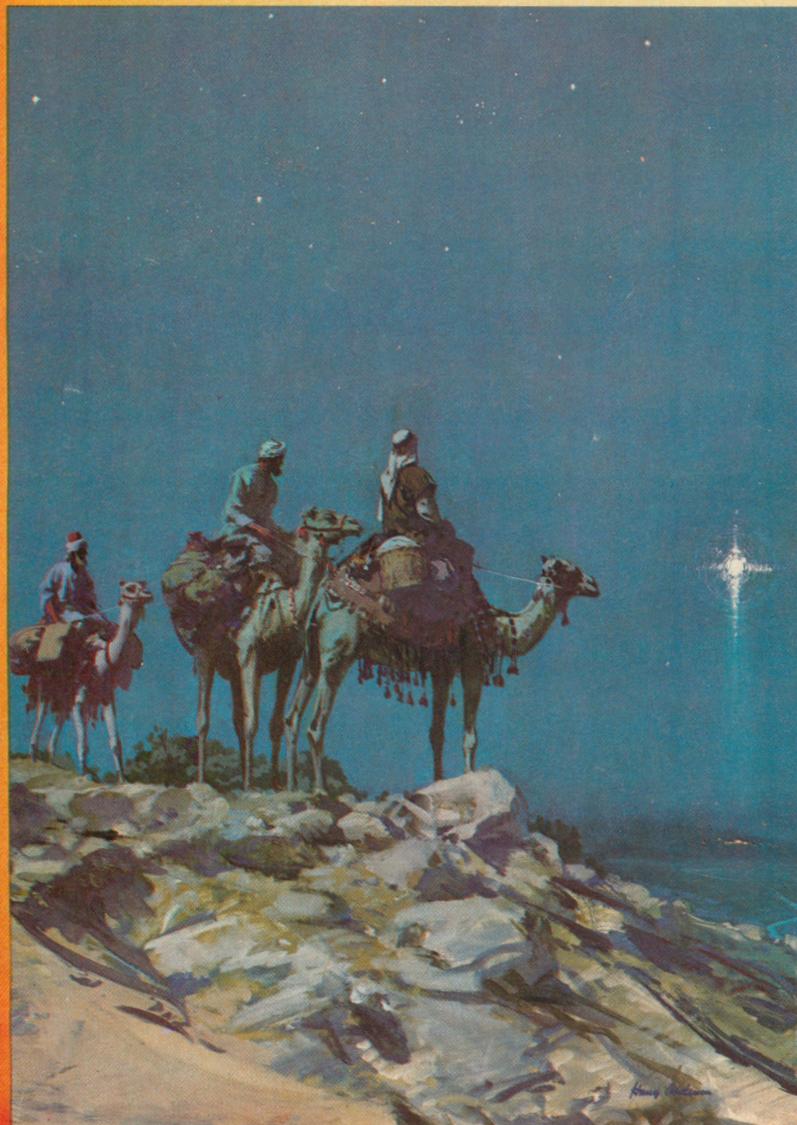
el Centinela



- TRES REGALOS DE NAVIDAD
- LAS HUELLAS DE DIOS

El Significado

ADLAI A. ESTEB



H. ANDERSON, © PPPA

EL CENTINELA desea a todos sus lectores y amigos una feliz Navidad y un próspero Año Nuevo.



NAVIDAD significa más que adornos atractivos o música cautivante o regalos resplandecientes depositados al pie de los árboles navideños.

Navidad significa olvidarse del yo y recordar a aquellos que no tienen Navidad. Significa dejar nuestros pequeños "cielos" de comodidades y tranquilidad, así como Jesús dejó el cielo y la gloria, para visitar a aquellos que necesitan ayuda y que anían oír un mensaje de paz, esperanza y alegría.

Navidad significa los ojos relucientes de los niños que son alegados por una demostración de amor desinteresado.

Navidad significa avivar la esperanza en el corazón de los padres que debido a alguna adversidad no pueden darles a sus hijos una fiesta feliz, a no ser que un moderno buen samaritano pase junto a su camino.

Navidad significa que en ese día la reina de todo es la bondad, y ¡cuánto más feliz es el mundo con su reinado! No podemos sino desear que continúe reinando en todas partes durante cada día del año. ¡Qué transformaciones prodigiosas son

de Navidad

efectuadas por esta hermosa virtud!

Navidad significa que un mundo duro, cruel y egoísta, cansado de crimen y violencia, por unas horas mira el rostro de Dios. Observa en un pesebre el rostro de un Bebé. Capta una visión fugaz de lo que un Niño puede hacer a fin de mejorar el mundo. Oye por un momento el canto de los ángeles que entonan estas palabras tan significativas: "En la tierra paz, buena voluntad para con los hombres". Ve cómo se quebrantan muchos corazones egoístas y endurecidos, para permitir que el manantial del amor fluya en una corriente que llena de alegría. Observa cómo durante ese día se reanima el espíritu de tantas personas miserables, como si un resplandor de luz celestial iluminase su alma oscurecida. Toma nota de muchos comerciantes que olvidan las ganancias que pensaban conseguir, y comienzan a planear cómo dar a otros. ¡Y cuántos descubren finalmente que lo que le da sentido a la existencia es un espíritu generoso y desinteresado! Sí, Navidad les ayuda a muchas personas a comenzar a vivir de verdad.

Navidad hace que muchos hijos pródigos y errantes se detengan en su extraviado camino y piensen en sus padres, en su hogar. Y gracias a la fiesta de Navidad los corazones de muchas personas solitarias y desesperadas reciben pequeñas expresiones de afecto que reavivan su esperanza.

No, Navidad no es una serie de adornos ni un árbol bellamente engalanado, ni siquiera los regalos que enviamos. Es el espíritu de amor, es el Espíritu de Dios caminando por la tierra. Navidad es el único momento del año cuando algunos corazones le permiten a Dios que viva en ellos. ¡Oh, si de cada día de nuestra existencia hiciéramos una Navidad! ¿Por qué? Porque Navidad significa que hemos oído la música de las campanas del amor. Significa que hemos aspirado la fragancia de la rosa de la bondad. Significa que el romance todavía vive en nuestros corazones. En última instancia, Navidad significa que todavía podemos sentir el poder del amor de Dios obrando en nuestras vidas. ◇

"Les traigo una buena noticia, que será motivo de mucha alegría para todos: que hoy nació en el pueblo de David, un Salvador para ustedes, que es CRISTO el Señor".
S. Lucas 2:10-11.



H. ANDERSON. © RBH



ROBERTS

¿COMO PUEDO OLVIDAR EL PASADO?

¿Cómo puede uno eliminar de su mente una experiencia negativa, una prueba o una desgracia? ¿Cómo puede dejar de recriminarse con la frase: "Si yo no hubiese hecho eso...?"

PATRICIA MAXWELL



US experiencias de la guerra de Vietnam arruinaron su matrimonio", me comentó una amiga mía respecto a su hijo.

"¿Cómo puede ocurrir eso?",

pregunté.

"Pesadillas —dijo—. Siguió teniendo pesadillas tan espantosas que echaron a perder su vida de hogar".

En una escala menor, reflexioné

en aquellas cosas que me agradaría olvidar, tales como las palabras airadas de personas que se volvieron contra mí y mi familia, y la angustia del remordimiento por mis propias faltas insensatas, errores y fracasos. Sería bueno si padeciera de una pequeña amnesia, y es probable que todos pensemos en forma semejante.

Los psicólogos nos dicen que muchos de nuestros actuales problemas emocionales, mentales y hasta físicos podrían resolverse, aunque sea parcialmente, si pudiéramos olvidar experiencias negativas pasadas. Una infancia desdichada y llena de vivencias dolorosas malogra nuestra autoimagen y hace que nos resulte difícil comportarnos como adultos bien adaptados a las circunstancias. El hecho de que hayamos sido traicionados por un amigo o un ser querido, impide que confiemos implícitamente en otros o que cultiveemos nuevas amistades. Y así podríamos multiplicar los ejemplos.

Dios mismo desea que olvidemos el pasado, porque él dice: "No os acordéis de las cosas pasadas, ni traigáis a memoria las cosas antiguas" (Isaías 43:18).

¿Pero cómo hacerlo, especialmente cuando pareciera operar una ley inversa dentro de nosotros que nos hace recordar lo que debíamos olvidar, y olvidar las cosas que debíamos recordar?

Luisa parecía tener una respuesta. Cuando se enteró de que sus amigos Rut y Rogelio se iban a divorciar, exclamó: "¿No lo puedo creer! ¿Sobre qué pelean Uds., Rut?"

"Sobre todo, absolutamente sobre todo —respondió Rut con amargura—. Los hijos, el dinero, su trabajo..."

Luisa asintió. "Te entiendo. Samuel y yo a menudo hacemos lo mismo".

"¿Cuán a menudo?"

"Bien, prácticamente cada día".

Rut estaba desconcertada.

"¿Puedes olvidar eso?"

"Oh, no, yo no lo olvido, pero lo perdono".

El perdón es la clave para el olvido. Olvidar algo es cubrirlo

con el manto del perdón.

No pude menos que recordar a mi amiga Eileen. Su hijo murió hace tres años. Los informes policiales dicen que se suicidó. Sus amigos y algunas de las evidencias afirman que fue asesinado.

Aunque los acontecimientos que rodearon su muerte fueron traumáticos, la vida del joven había sido aún más difícil para él y para su madre. Una combinación de rebelión juvenil y de consumo de drogas hicieron que llegase a odiar intensamente a su madre. Dos veces trató de matarla. Rehusó verla o aun hablar con ella por teléfono. Ella se afligía y oraba por él y se preguntaba: “¿En qué fracasé al educar a este muchacho?” Después de la muerte del joven, el sentimiento de culpa y la amargura aumentaron y la dominaron hasta que llegó a dudar que alguna vez podría volver a funcionar como una persona normal, sana.

“Pero finalmente aprendí a perdonar”, me dijo.

“¿A quién... qué perdonaste?”, pregunté.

“Comencé a recordar todo lo ocurrido y perdoné a cada persona que tuvo una parte en la destrucción de Esteban: los traficantes de drogas, sus amigos, el policía que pareció haber sido tan reticente para investigar el caso, aun los psiquiatras que fracasaron al atenderlo”.

“¿Cómo pudiste hacer eso?”, aventuré.

“Cuando aprendí a perdonarme a mí misma”, repuso serenamente.

Hice una pausa antes de comentar que había visto un letrero junto a la carretera en el que se veía: “Dios perdona. Permítale hacerlo”. “¿Esa es la actitud que hay que asumir?”, agregué.

“Sí —respondió Eileen—. Cuando finalmente acepté el perdón de Dios, pude perdonarme a mí misma. Luego pude perdonar a otros y gradualmente desaparecieron el dolor y la amargura”.

“¿Y eso puso término a todos tus sentimientos negativos?”, pregunté.

“No sucedió tan rápida o fácilmente. Pasé mucho tiempo leyendo mi Biblia y orando. También leía otros buenos libros, y escuchaba cintas con mensajes inspiradores. Pero lo que más me ayudó fue memorizar pasajes de las Sagradas Escrituras”.

“¿Y así fue como pudiste olvidar esa terrible experiencia de perder a tu hijo?”, indagué.

“En realidad no la he olvidado —replicó—, sino que he reemplazado la amargura de la experiencia con algo mejor, de modo

“Cuando finalmente acepté el perdón de Dios, pude perdonarme a mí misma. Luego pude perdonar a otros y gradualmente desaparecieron el dolor y la amargura”.

que puedo seguir viviendo en forma positiva”.

Seis principios útiles

El perdón quitó el aguijón de un pasado doloroso para Eileen. Y puede hacer lo mismo en favor de cualquier persona que aprende a vivir en forma perdonadora. Esto puede lograrse dando los siguientes pasos:

1. *Sienta su necesidad.* Eileen mencionó que su camino hacia la recuperación comenzó el día en que estando sola en su cocina, repentinamente se sintió tan abrumada por pensamientos oscuros y negativos que se sintió física y emocionalmente asustada. Comprendió que esa situación la iba a destruir si no tenía ayuda. Fue entonces cuando acudió a Dios.

2. *Reconozca sus errores y confíeselos a Dios.* Esto incluye pedir perdón por la actitud de amargura, porque si Ud. ha pecado mediante acciones o actitudes, la única manera de superar el proble-

ma es confesando sus faltas.

3. *Crea y acepte el perdón de Dios.* Una vez que Ud. ha confesado sus errores a Dios, no necesita confesarlos vez tras vez. Dios dice: “Yo soy el que borro tus rebeliones por amor de mí mismo, y no me acordaré de tus pecados” (Isaías 43:25).

4. *Perdone a otros.* Toda vez que sea posible, perdone verbalmente a aquellos que lo han ofendido. Al menos en su mente y en sus oraciones sea perdonador. Ore en voz alta. El hecho de oírse a Ud. mismo decir a Dios que perdona a determinada persona, le ayudará a comenzar a amarla.

5. *Reemplace las experiencias negativas con positivas.* Jesús narró la parábola de un hombre que había sido librado de un espíritu maligno, y que no puso nada mejor en la casa de su alma que había sido limpiada. Viendo el vacío, el demonio regresó trayendo consigo siete espíritus más. De modo que no deje vacía su vida. Llénela de cosas buenas. Y no hay nada mejor que las Escrituras. Léelas cada día. Memorice porciones que se refieren a su situación. Rodéese de amigos que piensan en forma positiva, de buenos libros, de música inspiradora.

6. *Actúe y piense como una persona perdonada y perdonadora, y pronto se sentirá como tal.* Aunque la mayoría de nosotros espera hasta “sentirse en buena disposición” antes de actuar como debería hacerlo, las cosas funcionan precisamente a la inversa. El sentimiento *sigue* a la obediencia. El perdón puede cultivarse y extenderse aun cuando no nos sentimos dispuestos a ello, y tarde o temprano descubriremos que también nuestros sentimientos han cambiado.

Todo esto es posible mediante la gracia de Dios, y proporciona inmensos beneficios. No sólo es más sano olvidar mediante el perdón, sino que además produce una noble emoción, que inunda la existencia de una serena felicidad. (Tomado con permiso de *These Times*.) ◇

PARA LLEVARSE BIEN CON LOS DEMÁS

ELIAS GOMEZ



AY quienes creen que la tolerancia es el principio fundamental para tener relaciones humanas satisfactorias. Sin embargo, desde el punto de vista bíblico y según el ejemplo dado por Cristo, lo que realmente vale es la completa aceptación del prójimo con un espíritu de amor genuino.

La tolerancia puede ser un recurso político para obtener la paz, pero no constituye la solución cristiana ni duradera del problema de las relaciones interpersonales. Generalmente la tolerancia refleja una inquietante tregua entre supuestos iguales en aras de las metas más elevadas de la paz y la concordia. Sin embargo, las relaciones humanas satisfactorias consisten en una completa armonía entre los diversos integrantes de la sociedad. Por supuesto, esto incluye una participación libre y activa del individuo en la formación y ejecución de los planes que son para el bienestar de todos.

Aunque la tarea o el arte de relacionarse bien con otros no es fácil, sí es posible. Tenemos un ejemplo vívido de ello con lo ocurrido entre los discípulos de Cristo. Formaban ellos uno de los grupos más llenos de prejuicios de su tiempo. Habían sido criados en un ambiente exclusivista en todo el sentido de la palabra: racial, social y religioso. Sin embargo, el amor de Cristo y el poder del Espíritu Santo echaron por tierra esos muros divisorios.

¿Recordamos lo que pasó con el apóstol San Pedro? Recibió una visión de Dios en la que claramente se lo instruía sobre el arte de

- **Principios bíblicos de valor permanente**
- **Cómo eliminar la discriminación, la rivalidad y los odios**



D. TANK

las relaciones humanas. El apóstol tuvo una actitud receptiva y comprendió el mensaje, lo que lo impulsó a declarar: “En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas, sino que en toda nación se agrada del que le teme y hace justicia” (Hechos 10:34-35). El meollo del mensaje

de San Pedro era: “Dios me ha revelado que no haga discriminación con nadie sino que me relacione bien con todos los hombres, ya que él ama a todos por igual”.

¿Cómo puede derribarse la pared de los prejuicios, las sospechas y el orgullo?

Sólo hay un camino. Cuando el poder de Cristo obra en la vida de una persona, la transforma y la capacita no sólo para tolerar sino incluso para amar. Cambia su modo de pensar y pone en práctica los principios divinos que rigen las relaciones mutuas. Y esta actitud ejerce una influencia elevada sobre los demás. Como dijera un notable orador: “Aprende a amar al indigno, hasta que se torne digno de ser amado”.

El individuo que experimenta dicha transformación mediante la gracia divina, comprende que las diferencias de nacionalidad, de raza o de cultura no tienen importancia. Más aún, dejan de existir. La nueva vida en Cristo establece una filosofía de la existencia, una religión, según la cual las personas de distinta procedencia, posición económica o nivel académico llegan a unirse en una hermandad común como iguales delante de Dios. Cristo se convierte “todo, y en todos” (Colosenses 3:11).

San Pablo dirige nuestra atención hacia Cristo como aquel en quien y por quien las relaciones humanas alcanzan una expresión plenamente positiva. Nos da a entender claramente que si el carácter divino se refleja en sus seguidores, la discriminación, la rivalidad y las enemistades desapa-

recerán entre los integrantes del cuerpo místico de Cristo.

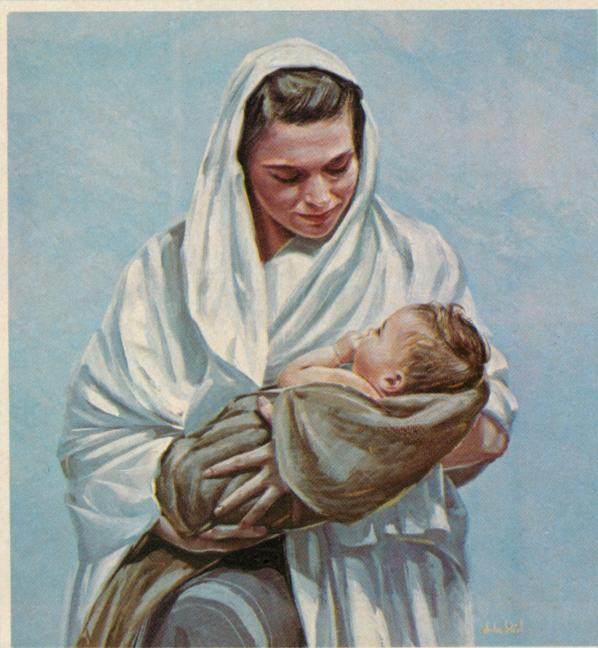
En otra parte de la Escritura, el apóstol se expresa así: “Todos los que habéis sido bautizados en Cristo, *de Cristo estáis revestidos*. Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús” (Gálatas 3:27-28; la cursiva es nuestra).

La palabra “revestidos” implica cubrirse con ropa. Los escritores griegos solían decir “revestirse de Sócrates, de Platón, etc.”. Con esto estaban diciendo que los aceptaban como sus maestros y practicaban sus enseñanzas. San Pablo, por su parte, exhorta a los creyentes a “cubrirse” de Cristo. Esto quiere decir adoptar sus principios, imitar su ejemplo, aceptar su dirección; en fin, ser como él en el trato con nuestros prójimos, en nuestras relaciones humanas.

El cristianismo subordina el papel de la raza, el nacionalismo, la posición social y el etnocentrismo, al supremo principio de la fraternidad entre todos los seres humanos. Delante de Dios, todas las personas son iguales. En su presencia, el pobre tiene el mismo derecho a la salvación que el rico. Ambos se salvan por la fe en Cristo.

De acuerdo con las Escrituras, un principio de conducta general para mejorar las relaciones humanas es la práctica de la sumisión, la humildad y el respeto. Debíamos someternos a los superiores en edad y autoridad, respetar a los que consideramos iguales, y tratar con amor a quienes ocupan posiciones inferiores. Por medio de Cristo, Dios nos capacita —como lo hizo con San Pedro y San Pablo— para llevarnos bien con nuestros semejantes.

Mediante nuestras palabras y hechos, con un apretón de manos y hasta con la expresión del rostro, podemos relacionarnos positivamente con los demás. De ese modo alegraremos la vida de otros y contribuiremos a nuestra propia dicha. ◇



J. STEEL, © PPPA

SONETO DE LA ENCARNACION

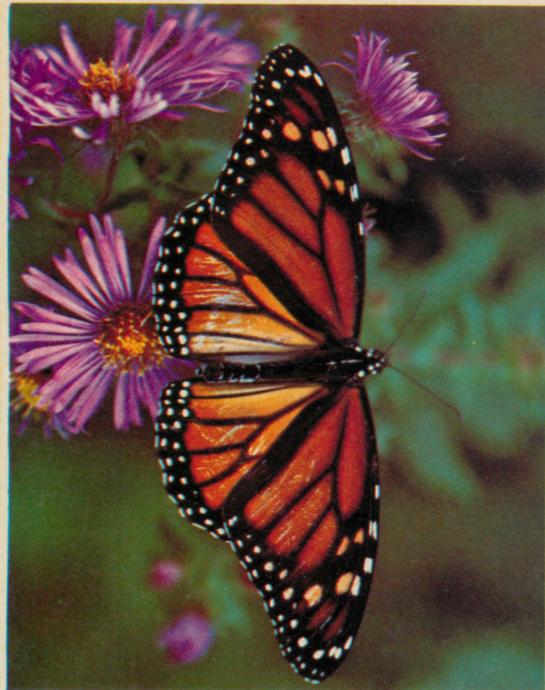
Para que el alma viva en armonía
con la materia consuetudinaria
y, pagando la deuda originaria,
la noche humana se convierta en día.

Para que a la pobreza tuya y mía
suceda una riqueza extraordinaria,
y para que la muerte necesaria
se vuelva sempiterna lozanía;

Lo que no tiene iniciación empieza,
el día se transforma en noche oscura;
lo que no tiene espacio se limita,

Se convierte en pobreza la riqueza;
el modelo de todo nos imita,
El Creador se vuelve criatura.

Francisco Luis Bernárdez



LAS HUELL

Dr. GERALD VYHMEISTER

VIVIMOS en una época en que la mayoría de las personas no reconoce la existencia de Dios. Libros y revistas proclaman que la naturaleza y el hombre son el resultado de procesos evolutivos que no requirieron un Creador. Sin embargo, tres hechos observables en la naturaleza demuestran que Dios existe. Me refiero a las bellezas incomparables, la perfección inequívoca, y el siempre creciente número de misterios que encontramos en los seres y fenómenos del mundo natural.

Bellezas sin paralelo

La infinita variedad de formas, diseños y colores exhibidos por animales, plantas y minerales habla de un Artista excepcional, con el cual ningún artista humano puede competir.

Las mariposas multicolores, que se desplazan en vuelo irregular, ya sea libando néctar o bebiendo agua, constituyen una escena cautivante. ¿Qué diremos de las aves? No sabemos qué nos atrae más, si sus coloridas plumas y sus cantos matutinos, o la solicitud con que atienden a sus pichones.

La increíble variedad de conchas marinas constituye otro capítulo en las bellezas de la naturaleza. Tritones, olivas, porcelanas, conos —y la lista podría extenderse mucho—, son el encanto de coleccionistas y motivo de divulgación en revistas científicas y aún en estampillas de correos. Los peces tropicales, la enorme variedad de corales y anémonas de mar, estrellas, erizos y lirios de mar, forman un jardín submarino gozado ampliamente por los amantes del buceo.

Todos reconocemos que entre las plantas, las flores son una expresión de hermosura sin rival. Creciendo a la orilla de un arroyo o bordeando

un sendero, en las llanuras o en las montañas, en las sabanas o en la copa de un árbol como las orquídeas, o en un jardín bien cultivado, ellas alegran el ambiente y colorean el paisaje. Un ramo de flores en las manos de una novia, o un conjunto de rosas para un ser querido proporcionan felicidad.

En un suburbio de Los Angeles, Estados Unidos, existe un jardín con más de 700 variedades de rosas, en casi cada color, gama de matices y tamaño que uno pueda imaginar. El conjunto es un espectáculo que merece verse, así como es digno de apreciarse el perfume que se esparce por el ambiente. Se puede argumentar que muchas de esas rosas son el resultado de las combinaciones genéticas realizadas por hábiles científicos, pero ese mismo hecho reconoce las potencialidades que un Ser supremo, creador de todo, puso en cada planta; el hombre sólo ha logrado extraer parte de esa belleza al-



La perfección y belleza que encontramos en la naturaleza testifican claramente en cuanto a la existencia de una Inteligencia Superior que planeó y creó todo.

AS DE DIOS

macenada en los genes y combinarla. Y Dios no sólo dio belleza a las flores sino también aroma. ¿Puede evocar en este instante el perfume de las rosas, las violetas, las magnolias, o los azahares?

La visita a un bosque ya sea tropical o templado, presenta aún otra variedad de belleza. La forma y tamaño de los árboles, los helechos, musgos y hongos creciendo en los lugares húmedos, las lianas extendiéndose hacia la copa de los árboles, los insectos y aves de diversas clases que lo pueblan —se oye el martilleo del pájaro carpintero en los troncos o el arrullo de las tórtolas, o el silbido del viento entre el follaje—, todo ello es algo que sobrecoge nuestro espíritu y nos acerca a Dios.

Planeamiento y perfección admirables

La perfección y belleza que se encuentra en la naturaleza refuerza la idea de la existencia de una Inteligencia Superior que ha planeado y

creado todo. Tomemos como ejemplo la unidad básica de los seres vivos: la célula. Hasta hace unas décadas, la célula era considerada estructural y fisiológicamente simple. El descubrimiento del microscopio electrónico ha revelado gran parte de su complejidad estructural, y se nos habla de microfilamentos, microtúbulos, membranas celulares y organelos. Los bioquímicos por su parte han dilucidado la composición química de las macromoléculas y en muchos casos la secuencia de sus unidades moleculares. Han descubierto que algunas secciones del ADN son responsables de ciertas funciones específicas, y lo han comparado con una cinta magnética en la cual está programada la actividad celular; los genes son activados o inactivados de acuerdo con los cambios fisiológicos de la célula o del organismo que los poseen.

En todo lo que nace, se advierte el sello de la perfección. Veamos sino una rosa extendiendo sus pétalos aterciopelados, o una hoja de helecho desenrollándose, o una mariposa saliendo de su capullo y expandiendo sus alas, un pollito quebrando el cascarón, un ciervo caminando por primera vez, o un gatito o un perrito abriendo sus ojos al mundo. Y lo que más asombra es el nacimiento de un ser humano.

En más o menos 280 días, en el cuerpo de un bebé se han formado decenas de células diferentes que se han multiplicado muchas veces, formando los diferentes tejidos y órganos, todos en su posición precisa. Los ojos, la nariz y la boca están siempre en la cara, la lengua siempre está dentro de la boca, y en la lengua las papilas gustativas, y en éstas las células gustativas que están debidamente comunicadas con el cerebro, transmitiendo a él los estímulos químicos percibidos en ellas. Una situación similar se observa en los otros

sentidos: olfato, tacto, oído y vista, cuyas células especializadas captan los estímulos respectivos, permitiéndonos tener una comunicación efectiva y única con el mundo exterior. ¿Puede todo esto ocurrir por casualidad?

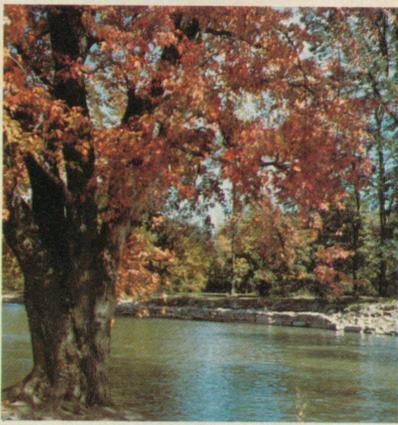
Al pensar en el cerebro, ¿qué cosa puede asemejarse? Muchas veces se ha dicho que las computadoras. Pero ellas no son más que toscos instrumentos al lado de esta maravilla de un poco más de 1 kg de peso en el caso de los seres humanos. Esta pequeña masa de tejidos es el centro de la memoria que almacena las experiencias de la vida, analiza la información proveniente del ambiente exterior a través de los sentidos, toma decisiones, crea los pensamientos, es asiento de la inteligencia y de la conciencia, origina los actos voluntarios, en fin, orienta la vida entera.

Nuestros reflejos, esas acciones inconscientes y automáticas ante un estímulo, también corroboran este planeamiento superior. Al nacer un bebé, posee entre otros el reflejo de succión, fenómeno indispensable para obtener su alimento. Vamos a dormir sin preocuparnos de que vayamos a dejar de respirar, porque los reflejos se encargan de hacer funcionar los pulmones durante nuestro sueño. Los párpados se cierran automáticamente cuando un objeto cualquiera se acerca a nuestros ojos, protegiéndonos así de cualquier daño. Y así podríamos dar otros ejemplos semejantes.

Extendamos la mirada más allá del hombre y del mundo en que vivimos. Vayamos hacia los planetas, estrellas, constelaciones, nebulosas y galaxias, cuyos movimientos siguen un orden señalado y una exactitud asombrosa. Al observar todo esto, unámonos al salmista en su reconocimiento de que “los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos”.¹ Reconozcamos nuestra pequeñez en esta vastedad del universo, y con David declaremos a Dios reverentemente: “Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú formaste, digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre, para que lo visites?”²



J. WALTER



P. B. RICCHIUTTI

Misterios de la naturaleza

El avance científico y tecnológico de nuestro siglo no tiene igual. En todos los campos del conocimiento se han hecho descubrimientos que no habían sido ni soñados y que parecen no tener fin. La naturaleza está llena de misterios y los esfuerzos humanos por resolverlos no hacen más que hacer surgir nuevos y más profundos enigmas.

El primer viaje del hombre a la Luna, efectuado el 20 de julio de 1969, trajo una enorme cantidad de información a la Tierra. Se esperaba resolver muchos misterios que por siglos habían sido motivo de estudio y observación. Efectivamente, varios interrogantes fueron contestados, pero con ellos surgieron nuevos problemas y misterios, los cuales excedieron en número a lo resuelto. Recientes viajes a la Luna y a los planetas han provisto fotografías e información asombrosa que está requiriendo años analizar, siempre con el mismo resultado: a más conocimientos, nuevos misterios. Brad Smith, director del equipo de fotografías del *Voyager*, refiriéndose a Saturno dijo: “El misterio de los anillos se hace cada vez más profundo,

al punto que pensamos que es un abismo insondable. Lo menos que esperábamos ver era un anillo excéntrico, y hemos encontrado dos”.³

El estudiante de ciencias como astronomía, física, química, geología, zoología, botánica, biología celular, embriología, y otras, encuentra frecuentemente hipótesis y teorías que tratan de explicar hechos y fenómenos en esos campos, las cuales no son más que la expresión del limitado conocimiento que todavía tenemos como científicos, y en ciertos casos de nuestra ignorancia. Es común encontrar en revistas y libros profesionales expresiones como éstas: “parece probable”, “probablemente”, “se piensa”, “podría haber sido”, “algunos piensan”, “no es claro por qué”, “descubrimientos recientes tienden a apoyar la sugerencia”, “no podemos afirmar nada con seguridad”, “suponemos”, y otras semejantes. Sí, aún con toda la sabiduría del siglo XX todavía estamos en el umbral de la ciencia.

En un artículo escrito por Ronald Schiller,⁴ se considera a la gravedad como “la fuerza más misteriosa del universo”, una fuerza que no tenemos manera de controlar, que se extiende hasta el infinito, y que afecta nuestra vida en muchas maneras. Hoy poseemos una enorme cantidad de información acerca de la luz, la electricidad, el magnetismo, los catalizadores, las unidades fundamentales de la materia, y demás, pero también son muchos los interrogantes que siguen desafiando los intelectos mejor dotados de la humanidad.

Sí, la naturaleza está llena de misterios —apenas hemos mencionado unos pocos— que la inteligencia y el talento humano no pueden comprender totalmente ni explicar en forma adecuada. Orden, planeamiento, perfección y belleza por doquiera, pregonan para quien quiere ver y oír, la existencia de un Ingeniero maestro, un Arquitecto supremo, un Artista sublime, un Creador divino. Hombre y criaturas, Tierra y universo, son la obra de un Dios omnisciente y omnipotente. ◊

(1) Salmo 19:1. (2) Salmo 8:3-4. (3) *National Geographic Magazine*, julio 1981, p. 10. (4) *Selecciones del Reader's Digest*, noviembre de 1971, pp. 49-53.

ENCUENTRO

¿CUANDO REGRESARA JESUS?

Cada día las noticias que traen los diarios y la televisión parecieran ser más graves. Violencia, accidentes, inundaciones, terremotos y otras calamidades ocurren por todas partes y con frecuencia cada vez mayor. ¿Qué significa esto?

Algunos lo ignoran, y lo que pasa los llena de temor. Otros reconocen que lo que está sucediendo es una señal segura de que Jesucristo regresará a esta tierra, porque el mundo no puede continuar mucho tiempo como está. La pregunta que interesa es: ¿Cuánto falta para que regrese Jesús? ¿Me estoy preparando para ese supremo acontecimiento? Basados en las Sagradas Escrituras, acudamos al encuentro de las respuestas guiadoras.

1. ¿Podemos saber el momento exacto en que Jesús regresará? Respuesta: "Del día y la hora [de mi regreso] nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre" (S. Mateo 24:36).

2. Pero ¿cómo podemos saber que el día de su venida se acerca? Respuesta: "Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas" (S. Mateo 24:33). Al decir "todas estas cosas", Cristo se está refiriendo a las señales que anuncian la cercanía de su regreso.

3. ¿Cuáles son algunas de estas señales? Respuesta: "Y oiréis de guerras y rumores de guerras; ... pero aún no es el fin. Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares" (S. Mateo 24:6-7).

4. ¿Cómo describe el apóstol Pablo las condiciones morales de los últimos días? Respuesta: "En los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, ... crueles, aborrecedores de lo bueno, ... amadores de los deleites más que de Dios, que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella" (2 Timoteo 3:1-5). El apóstol nos ofreció una descripción correcta e impresionante de nuestro tiempo. Y a pesar de toda esta información, San Pablo vio que el mundo sería sorprendido por el regreso de Cristo.

5. ¿Con qué compara San Pablo la sorpresa de los que no esperan a Jesús? Respuesta: "Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche; que cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina" (1 Tesalonicenses 5:2-3).

6. ¿Cómo debemos reaccionar ante el cumplimiento de éstas y otras profecías que proclaman la cercanía del regreso de Cristo? Respuesta: "Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca" (S. Lucas 21:28).

¿CUAL HA SIDO SU IMPRESION?

Marque las respuestas que Ud. cree que son correctas o que expresan más acertadamente su pensamiento:

- ¿Cuántos seres humanos saben el tiempo exacto de la venida de Jesús?
 Todos. Ninguno. Sólo unos pocos.
- ¿Qué podemos esperar un poco antes de que Jesús regrese?
 Descenso del crimen. Aumento de la maldad y de los desastres naturales.
 Ningún cambio.
- ¿Qué sucederá cuando se proclame que hay "paz y seguridad"?
 Un gobierno mundial. Mil años de paz. Destrucción repentina.
- Diga en sus propias palabras: ¿Por qué piensa Ud. que Jesús no ha venido aún?

UN MOMENTO DE MEDITACION

Amado Dios, conmueve nuestros corazones para que creamos que tu Hijo, Jesús, regresará pronto a redimir a su pueblo. Las señales indican más y más la proximidad de este bendito suceso. Oramos para que seamos dignos, por medio de la sangre de Jesús, de tener un lugar entre esa multitud de salvados. Te agradecemos en el nombre de Jesús por hacer esto posible. Amén.

TRES REGALOS DE NAVIDAD

PHYLLIS REYNALDS NAYLOR



SISTIERON 19 personas a la fiesta; cinco sopranos, siete contraltos, cuatro bajos y tres tenores, para ser exactos. La reunión anual del coro siempre resultaba muy agradable, pero como preferían cantar antes que comer, había sobrado bastante comida.

Daniel y Silvia miraron las bandejas medio vacías de panecillos de huevo. Había además varias fuentes de galletas y una torta que no habían sido tocadas.

“¿Qué vamos a hacer con toda esta comida? —dijo Silvia, cuando se cerró la puerta tras el último tenor—. Si nuestros hijos vinieran a casa este año para celebrar juntos la Navidad no habría problema. Pero estando sólo nosotros dos...”

“¿Y una fiestita para los vecinos?”, aventuró Daniel.

“Todo el mundo está realizando fiestas esta semana. Nadie la necesita. Como quisiera poder mandar todo esto a Calcuta. Es un verdadero desperdicio”.

“No necesitas ir tan lejos. Tiene que haber aquí alguien que pueda usarlo”.

La observación de Daniel los indujo a pensar en forma positiva. Quizás un orfanatorio. O un asilo de ancianos. Pero, ¿cómo quedaría llegar al lugar con una enorme bandeja de comida y decir: “Aquí tengo unos sobrantes. Feliz Navidad”? No puede hacerse algo así.

“¿Y qué tal tener en cuenta a personas que trabajan de noche? —sugirió Daniel—: Policías, bomberos, choferes de ambulancia... Podríamos llevar la comida ahora, mientras está fresca”.

Se sentían excitados como en sus días jóvenes, cuando solían pasear a

medianoche. Silvia se rió.

“¿Me lo dices seriamente?”

“¿Por qué no?”

“¡Ni siquiera *conocemos* a un policía!”

“Al menos sabemos dónde encontrarlo, ¿verdad?”

Raúl Hernández estaba en su automóvil policial. En contados instantes llegó al departamento de policía después de haber intervenido en una disputa doméstica. Varios oficiales habían sido maltratados un poco, y necesitarían cambiarse de ropa.

Raúl sintió que iba desapareciendo la tensión acumulada sobre sus hombros. Después de 16 años de trabajar como policía, un incidente de ese tipo ya tendría que ser algo rutinario, pero nunca era una rutina. Más oficiales sufrían heridas al tratar de calmar peleas maritales que cuando eran atacados en la calle.

Solía pensar que de alguna manera el trabajo y la gloria de un policía estaban asociados. Se aferraba a la idea o a la ilusión de que él era el policía amado por todo el vecindario, el funcionario justo, el oficial honesto. Y durante 16 años había tratado de serlo. ¿Qué era lo que había conseguido? Que le escribiesen “cerdo” en el costado de su carro policial. Que le lanzasen huevos contra el parabrisas. O que le arrojasen un ladrillo en medio de la espalda cuando estaban tratando de rescatar a una mujer durante un tumulto.

Por alguna razón, la amargura lo estaba abrumando últimamente. ¿Qué era, al fin y al cabo, lo que hacía que la gente fuese tan perversa? ¿Por qué desperdiciar el resto de su vida en un trabajo que no era apreciado? La idea de jubilarse lo atraía

fuertemente. Alejarse de todo eso mientras todavía estaba a tiempo.

La puerta de la central de policía se abrió repentinamente y vio a una pareja que se le acercaba con una caja. *Una bomba*. Ese fue el primer pensamiento idiota que se le cruzó por la cabeza. No, no tan idiota. En esos días navideños llegaban en todo tipo de paquetes.

“Feliz Navidad —le dijo la mujer sonriente, colocando la caja sobre su escritorio—. Se nos ocurrió hacerle esta visita y agradecerle por el hecho de que Ud. está aquí en caso de que lo necesitemos”.

Dentro de la caja había una torta de fabricación casera.

Lucía Juárez miró de reojo el reloj mientras cruzaba el vestíbulo con su trapeador. Las 12:30. Se esperaba que ella no cruzase el vestíbulo, pero a esa hora nadie lo notaría.

Tocó el timbre para llamar al ascensor, y se inclinó pesadamente contra la pared, observando las luces del tablero que indicaban el descenso del ascensor. Si no cocinaba unos bizcochos esa noche después de llegar a la casa, tendría que abandonar la idea de hacerlo. Quizás ya era tiempo que los hijos aprendiesen que ella no podía ser una madre de tiempo completo y una empleada de tiempo completo en el Hotel Drake, y todavía hacer todas las cosas que ellos esperaban que hiciese en Navidad, especialmente desde que había fallecido Carlos. Cuando Ud. tiene treinta años, no se le ocurre pensar en que podría enviudar repentinamente. Carlos tampoco había previsto lo que le ocurrió. Es por eso que no tenía seguro de vida, y ahora habría menos regalos debajo del árbol.



Y esa era la razón por la cual probablemente no habría bizcochos especiales este año. Estaba cansada hasta la médula de los huesos.

En ese momento alguien la tocó en el hombro.

“Disculpeme —dijo un hombre—, pero solamente queríamos desearle una feliz Navidad”. Y le entregó una bandeja de bizcochos y sandwiches envueltos en papel celofán.

Lucía se lo quedó mirando. Había una mujer sonriéndole desde la puerta. ¿Cómo supieron lo que le pasaba? ¿Por qué se interesaban en ella? “Fe-Feliz Navidad”, repuso, todavía mirando incrédula, mientras la pareja desaparecía a través de la puerta giratoria.

Tomás Verona condujo el ómnibus vacío dentro de la terminal, le dio una bombeada final de combustible para asegurarse de que arrancaría fácilmente cuando llegase el chofer del siguiente turno, y se recostó pesadamente contra el respaldar del asiento, a la vez que profería una exclamación de cansancio, la que reflejaba su estado de ánimo. Era tanto por lo que quedaba atrás como por lo que tenía delante de sí. Navidad, y ningún lugar adonde ir. Esa era la situación desde que abandonó la casa diciendo que nunca regresaría. Ese es el problema con los ultimátums. Se hacen bajo la ardiente presión de la ira.

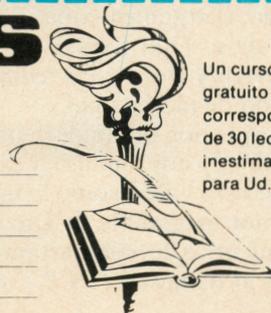
Lo que ocurrió es que su padre lo había hecho enojar. “Allá en Italia...”, era la expresión que usaba no una sino cuatro o cinco veces por día. Allá en Italia él no había tenido ni la mitad de las ventajas y comodidades que tenía aquí, pero nunca hablaba de eso. Lo único que sabía era que su hijo nunca estaba en la casa cuando él lo necesitaba. Parecía que su padre no podía comprender que no habría un televisor en colores o una vacación junto a la playa o una camioneta frente a la casa, si Tomás no estuviera dispuesto a trabajar en el turno nocturno y hacer tantos viajes especiales como le resultase posible. Es que estaban en América, la tierra de la oportunidad, pero había que trabajar duramente para conseguir lo que uno quería.

TESOROS

de Vida

Curso gratuito por correspondencia

Nombre _____
 Calle y N.º _____
 Ciudad _____
 Prov. o Estado _____
 Código postal (zip code) _____ País _____



Un curso bíblico gratuito por correspondencia, de 30 lecciones, de inestimable valor para Ud.

Envíe este cupón a EL CENTINELA, P.O. Box 7000
 Mountain View, CA 94039, EE.UU. de N. A.

Lo que sus padres querían de él, sin embargo, era su tiempo. Deseaban estar todos juntos y tener esas grandes cenas familiares, tal como se hacía allá en Italia.

Suspiró nuevamente. ¿Qué había ocurrido entonces? En medio de una discusión, sencillamente hizo su valija y se marchó. Precisamente en vísperas de Navidad. Descubrió entonces que él también extrañaba lo que sus padres echaban de menos en América. Es extraño cuánto puede modificar la perspectiva de uno el hecho de dormir una noche en un hotel barato. Con todo, él tenía su orgullo. Había dicho que no volvería. Regresar ahora sería darse por vencido.

Sacó la caja con el dinero, recogió su saco de la percha que estaba a la izquierda, y abrió la puerta. Apenas salió del ómnibus le pareció ver a sus padres que venían cruzando por la terminal. No, esta pareja era más joven. Estaba teniendo alucinaciones. ¿Pero qué querían a esta hora? Probablemente alguna información de viaje.

Y repentinamente la mujer estaba colocando algo en sus manos, una bandeja llena de panecillos de huevo y otros manjares muy atractivos.

“Feliz Navidad —le decían—. Tuvimos una fiesta con más comida de la que pudimos comer. Nos gustaría compartirla con alguien”.

Y entonces desaparecieron, mientras él se quedaba mirando la bandeja que estaba en sus manos, todavía caliente tras haber sido sacada del horno. Dos personas a quienes ni siquiera conocía se habían acercado para compartir algo con él. Era el momento de compartir, de dar. El momento de olvidar ofensas y de hacer la paz. Caminó hasta el teléfono público que estaba en el rincón y llamó a su casa.

“Bueno, repartimos todo —dijo Silvia mientras se alejaban por la calle oscura—. Estoy segura que los tres pensaron que estábamos mal de la cabeza, pero fue divertido”.

“Probablemente no significó nada para ninguno de ellos —agregó Daniel—. Pero, ¿qué interesa? Estamos en Navidad”. (Cortesía de *Insight*.)

◇

AMOR INAGOTABLE



EL SUDOESTE de la isla de Trinidad se encuentra el famoso Lago de Betún, el cual ofrece al visitante un espectáculo fuera de lo común.

¿Qué es lo que se ve a primera vista? Sólo una extensión de asfalto gris, que cubre una superficie de cuarenta hectáreas, en la que se observan aquí y allá manchones de vegetación, en los lugares donde el viento y la lluvia han acumulado tierra fértil.

Sin embargo, su atractivo peculiar reside en una característica insólita que lo distingue. Contiene unos diez millones de toneladas de asfalto, y sus reservas parecen ser inagotables. A pesar de que se ha estado extrayendo material de él durante más de cien años, el nivel del lago permanece el mismo. De sus misteriosas profundidades, la brea continuamente resurge para seguir siendo útil a la humanidad.

Podríamos comparar este lago al amor de Dios, el cual es inagotable. Millones de personas usan de él cada día sabiendo que no disminuirá, aunque se lo siga usando durante toda la eternidad.

El amor divino es el gran tema de la Biblia. Vez tras vez se nos recuerda la misericordia y la compasión de Dios, porque ésta ha sido y continuará siendo la mayor necesidad del hombre. “Con amor eterno te he amado —nos dice Dios en su Palabra—; por tanto, te prolongué mi misericordia”.¹

A diferencia del amor humano, el amor de Dios es práctico, desinteresado e incondicional. Cubre a todos con su misericordia, así como la luz del sol o la frescura del agua, que no hacen distinción de ninguna clase al prodigar sus beneficios.

Nuestra humanidad es una humanidad sufriendo y atemorizada. La violencia, las calamidades, las dificultades económicas, las presiones de la vida cotidiana, en fin, el cúmulo de problemas colectivos e individuales que nos abruman con intensidad cada vez mayor, torna más significativa que nunca la verdad reconfortante de que Dios nos ama. Lo importante es creer esa verdad y aceptar ese amor.

Como el lector podrá notar, en este número de EL CENTINELA nos referimos a varios aspectos del amor de Dios.

En las páginas centrales destacamos algunas evidencias de la naturaleza en favor de la existencia de un Dios amante y sabio. Sin embargo, el argumento más persuasivo del amor de Dios es la encarnación de su Hijo Jesucristo, y su gesto de suprema abnegación al venir a vivir y morir para redimirnos. Ese es el misterio y el atractivo profundo de la Navidad.

La aceptación del amor divino nos hace aceptar y dispensar el don del perdón, y nos impulsa a expresar a otros ese amor que ha llegado a nuestras vidas, como lo indican otros artículos de esta entrega.

El amor inagotable de Dios será en nosotros una realidad constante mientras lo compartamos, ya que lo retenemos únicamente cuando lo damos.—T.N.P.

(1) Jeremías 31:3.

Revista mensual ilustrada, con artículos religiosos y generales, publicada por la Iglesia Adventista del Séptimo Día en cinco idiomas: español, inglés, francés, portugués y holandés.

Gerente General

LeRoy J. Leiske

Presidente del Consejo Editorial

Dr. Humberto M. Rasi

Director

Dr. TULLIO N. PEVERINI

Redactor

Lic. Raúl Villanueva

Diagramador

Enrique Fuentealba

Promotor

Lic. Raúl Rojas

Secretaria de Redacción

Lillian Sánchez

Subgerente de Circulación

Belia Peterson

Directores de Ediciones Internacionales: Sergio Collins (Francés), Lawrence Maxwell (Inglés), Azenilto Brito (Portugués), Reinder Bruinsma (Holandés); **Colaboradores Especiales:** José Luis Campos, Fernando Chaij, José Espinosa, Sergio Moctezuma, Ricardo A. Rodríguez.

Suscripción anual, dólares 4,50. Número suelto, dólar 0,40. Agregar un dólar para el franqueo de suscripciones enviadas desde la editorial a países fuera de los EE. UU. Para conseguir información en cuanto al precio en la moneda local, véase la lista de las agencias que siguen.

ANTILLAS HOLANDESAS: Box 300, Curacao. **COLOMBIA:** Apartado 4979, Bogotá. Apartado 261, Barranquilla. Apartado 1269, Cali. **COSTA RICA:** Apartado 10113, San José. **R. DOMINICANA:** Apartado 1500, S. Domingo. Apartado 751, Santiago. **EL SALVADOR:** Apartado 1880, C. G. San Salvador. **ESPAÑA:** Editorial Safeliz, S. L., Aravaca 8, Madrid 3. **ESTADOS UNIDOS:** P. O. Box 7000, Mountain View, California 94039. **GUATEMALA:** Apartado 218, C. de Guatemala. **HONDURAS:** Apartado 121, Tegucigalpa. **MEXICO:** Apartado 18-813, México 18, D.F. **NICARAGUA:** Apartado 92, Managua. **PANAMA:** Apartado 10131, Panamá 4. **PUERTO RICO:** Este: P.O. Box 29176, 65th Infantry Station, Río Piedras, Puerto Rico 00929. Oeste: P.O. Box 1629, Mayagüez, Puerto Rico 00708. **VENEZUELA:** Apartado 4908, Caracas. Apartado 525, Barquisimeto.

Para cambio de dirección, dé la dirección antigua y la nueva. Puede demorar un mes la corrección. Las suscripciones se pagan por adelantado.

Portada: J. Maniscalco, © PPPA

Copyright © 1983, by
Pacific Press Publishing Association

noticias de interés

Actividades de los bautistas en Yugoslavia

Al trazar sus planes de evangelización, los bautistas de Yugoslavia se han fijado el blanco de presentar las verdades bíblicas a los cien mil turcos musulmanes que viven en dicho país. Su casa publicadora en Novi Sad está produciendo Nuevos Testamentos y otras publicaciones con dicho propósito. En una población de casi 23 millones, sólo 150.000 son protestantes, de manera que hay mucho por hacer en la predicación del Evangelio.

Restricciones religiosas en Rumania

El gobierno en Rumania ha impuesto una estricta cuota en relación con el número de estudiantes de teología a quienes se les permite seguir estudios avanzados, de acuerdo con una agencia informativa de Suiza. A los católicos, que totalizan un millón seiscientos mil, se les permitirá enviar sólo treinta nuevos estudiantes al seminario cada año; los 180.000 luteranos de Rumania podrán enviar sólo tres estudiantes, y el millón de miembros de la Iglesia Reformada de dicho país podrá enviar también sólo tres. La nueva medida no afecta a la Iglesia Ortodoxa.

Cuarenta por ciento de los accidentes de la vista ocurren en la casa

De acuerdo con la Asociación Americana de Optometristas, cuarenta por ciento de todos los accidentes de la vista que acarrearán ceguera ocurren en la casa.

Muchos trabajos domésticos, hobbies y tareas de jardinería exponen los ojos a sustancias químicas cáusticas y a todo tipo de objetos que pueden saltar y lastimar. Entre los culpables se encuentran elementos de limpieza, herramientas, fertilizantes, herbicidas y equipo para trabajar en el jardín.

Algunas personas no se dan cuenta de los muchos riesgos para la vista que hay en la casa, y otros asumen la actitud de que "esto no puede ocurrirme a mí". Incluso hay quienes piensan que el uso de lentes corrientes o de lentes de contacto les protegerá la vista. Esto no es así, declaran los optometristas.

De acuerdo con las leyes que rigen en casi todos los países, los anteojos que hoy en día se prescriben son resistentes a los golpes, pero no son lentes de seguridad. No protegen contra trozos de maderas, metal o piedra, que son lanzados por máquinas eléctricas.

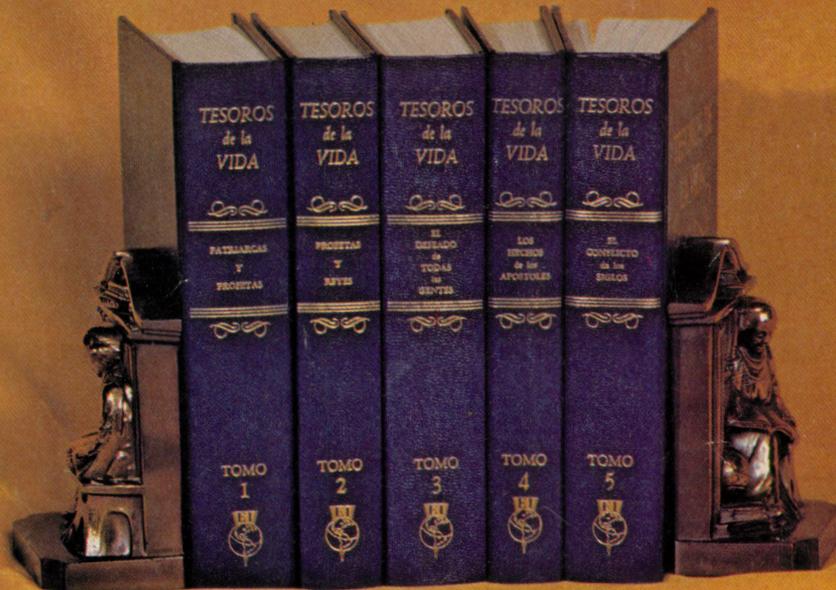


Por otro lado, los lentes de contacto son hechos para ver y no para proteger. Por lo tanto, debiera colocarse encima de ellos algún elemento de seguridad así como se lo hace sobre el ojo desnudo. La manera de evitar accidentes de la vista en el hogar es simple y económica. Consiste en ir al negocio más cercano y obtener gafas de plástico para protección, incluyendo tipos que se montan sobre los anteojos, máscaras para proteger el rostro, y a veces hasta un escudo o una plancha de hierro. Seguramente los optometristas pueden orientar a quienes deseen escoger el modo más adecuado de proteger su vista.

Espiritualizando los medios de comunicación

Cincuenta mil ciudadanos de Suiza firmaron hace poco una solicitud pidiendo que haya "más de la Palabra de Dios en la radio y en la televisión". La campaña, auspiciada por varias agrupaciones protestantes, continúa su curso, y puede conducir a una serie de cambios en la programación a cargo del Estado. Una campaña similar efectuada en Alemania Occidental, llamada "más Evangelio en los medios de comunicación", ha reunido hasta el momento once mil firmas.

Tesoros de la Vida



Cinco notables volúmenes que ayudan a comprender la Biblia y guían hacia Dios.

Patriarcas y Profetas

La fascinante historia de la raza humana desde Adán y Eva hasta el extraordinario rey David.

Profetas y Reyes

Triunfos y tragedias del antiguo Israel. Causas ocultas del drama del pueblo judío.

El Deseado de Todas las Gentes

Relato magistral de la vida de Cristo. Aclamada como una de las mejores biografías del Redentor.

Los Hechos de los Apóstoles

Orígenes de la Iglesia Cristiana en medio de la persecución. Una historia vívida que inspira y conmueve.

El Conflicto de los Siglos

Análisis orientador de los acontecimientos que nos llevan hacia el fin de la historia y el comienzo de un reino de paz.

Publicaciones Interamericanas
P.O. Box 7000
Mountain View, California 94039
Estados Unidos de Norte América

Sírvanse enviarme, sin compromiso, información acerca de la colección TESOROS DE LA VIDA.

Nombre _____

Calle y número _____

Ciudad _____ Provincia o Estado _____

Código Postal _____ País _____

Recorte y envíe este cupón sin demora a Publicaciones Interamericanas

MAS DE 3500 PAGINAS QUE TRANSFORMARAN SU VIDA

ADQUIERA ESTA COLECCION UNICA DE AMPLIA DIFUSION INTERNACIONAL